

De la lista, entregada a la justicia por un empresario y 'expara', dos tienen investigación formal.

En manos de la justicia ordinaria está hoy la suerte de 226 bananeros y ganaderos de Urabá que, según Raúl Hasbún, primer empresario del país en llegar a Justicia y Paz por haber sido también jefe de un bloque paramilitar, «financiaban de manera voluntaria» a su bloque, el 'Bananero', y al de Freddy Rendón Herrera, alias el 'Alemán'.

El listado, conocido en su integridad por EL TIEMPO, fue entregado por Hasbún a la fiscal de Justicia y Paz Nubia Chávez, encargada de la investigación sobre el bloque 'Bananero', y ella compulsó copias a la justicia ordinaria.

Este diario confirmó que la Unidad Antiterrorismo de la Fiscalía abrió ya investigación formal contra dos de la lista, que no pueden mencionarse porque no han sido notificados.

En ese listado llaman la atención nombres como los del exembajador del gobierno de Álvaro Uribe en Bruselas y actual presidente de la comercializadora de banano Banafrut, Nicolás Echavarría, y el socio mayoritario de la comercializadora de banano Unibán y uno de los propietarios de las fincas más grandes de Urabá, Guillermo Enríquez Gallo.

Además, el exintegrante de la junta directiva de Augura (agremiación de comercializadoras de la fruta) Irving Bernal Giraldo, y el reconocido bananero Andrés Restrepo Londoño.

También están el empresario bananero Iván Restrepo Uribe y otro exdirectivo de Augura que ha tenido procesos por supuesto despojo de tierras, Felipe Echeverri. Aparece, además, Javier Restrepo Girona, quien también ha sido investigado por despojo en los territorios colectivos de Jiguamiandó y Curvaradó.

Para demostrar que no se trataba de una extorsión y que todos aportaban voluntariamente en promedio «entre 5 y 6 millones de pesos» por finca, el empresario y exjefe paramilitar Hasbún también le entregó a la Fiscalía una lista de bananeros y ganaderos que no daban plata a los 'paras'.

Con ese mismo argumento, Hasbún apeló la decisión de un fiscal de Medellín de precluir la investigación contra la multinacional Chiquita Brands, condenada por la justicia de Estados Unidos a pagar 25 millones de dólares por financiar a los paramilitares, considerados en ese país como un grupo terrorista.

La decisión final sobre si los pagos de Chiquita fueron extorsión o aportes voluntarios está hoy en manos del vicefiscal general, Jorge Perdomo. De aceptar la apelación de Hasbún, sentaría un precedente sobre la suerte que correrían los bananeros y ganaderos de la lista. El vicefiscal Perdomo omitió referirse a este tema para no inhabilitarse.

Delegan defensa en Augura

Iván Restrepo Uribe, quien le dijo a EL TIEMPO que en su momento todos los bananeros conocían a Hasbún como un empresario, agregó que prefería no referirse más al asunto y que esa es la posición de los empresarios bananeros de Urabá, que consideran que Augura responde por ellos.

Mientras tanto, el exembajador en Bruselas Nicolás Echavarría afirmó que nunca conoció a Hasbún. Los demás bananeros mencionados aquí no contestaron ni las llamadas ni los correos de este diario.

EL TIEMPO consultó entonces a Roberto Hoyos, presidente de Augura, quien afirmó que en su momento los bananeros hicieron aportes económicos a una cooperativa de seguridad legal -la convivir Papagayo- y que si alguno lo hizo después de manera ilegal debe responder por ello.

Entre los supuestos financiadores hay bananeros hasta con 21 fincas. Si las cuentas son como las presenta Hasbún, una persona con este número de predios podía pagar a los 'paras' al menos 105 millones por año.

El documento en manos de la justicia y conocido por este diario incluye el nombre de cada finca, la razón social con la que está registrada y el propietario.

Ese pago era, de acuerdo con Hasbún, independiente de los tres centavos de dólar que los bananeros hacían a Papagayo por cada caja exportada. Tres dirigentes de esa convivir, Alberto Osorio, Antonio Arboleda y Arnulfo Peñuela, fueron condenados por sus relaciones con 'paras'.

Un centavo se destinaba a la 'casa Castaño', otro al sostenimiento de la convivir y el otro a obras sociales.

En total, el exjefe paramilitar habló de 40 millones de dólares que habrían aportado bananeros y ganaderos de Urabá a los 'paras' en 10 años.

Varias de sus declaraciones en este asunto han sido ratificadas en Justicia y Paz por exparas como el 'Aleman' y por Éver Velosa, alias 'HH'.

Y en ellas, en parte, se basó la justicia para dictar orden de captura contra el empresario Guillermo Gaviria y el exgerente de su conglomerado empresarial Grupo 20 y exasesor de la actual Alcaldía de Medellín Juan Esteban Álvarez, que también aparecen en la lista de Hasbún. Gaviria y Álvarez quedaron libres por un fallo de segunda instancia, según el cual no representan un riesgo para el avance del proceso ni un peligro para la sociedad, pero siguen investigados.

En su defensa, Gaviria ha dicho que, como otros bananeros, se vio obligado a pagar extorsión a los paramilitares y que desde que llegó a Urabá ha sido víctima de todos los grupos ilegales.

El hecho es que la manera como concluya el caso de esta lista ante la justicia marcará el futuro de un capítulo todavía inexplorado en el país: el de la paraeconomía.

'Si hubo pagos ilegales, deben responder'

Al ser consultado por EL TIEMPO, el presidente de Augura, Roberto Hoyos, dijo que, aunque no estuvo a la cabeza del gremio bananero durante la época de las presuntas colaboraciones con grupos paramilitares en Urabá (en los 90), pues llegó en el 2001, sí sabe de los pagos que de «manera legal» se hicieron a una cooperativa de vigilancia, la conocida convivir Papagayo.

«Hemos insistido en que todo lo que se hizo con la cooperativa de vigilancia de Urabá fue bajo los parámetros de la ley. Era vigilada por la Superintendencia, las alcaldías, la Policía, el Ejército y la Gobernación.

Los pagos se hacían con consignaciones bancarias», anotó Hoyos.

Sostuvo que Augura da fe de «la honestidad de los empresarios bananeros» mencionados por Hasbún, pero agregó que, si en la época hubo algún pago «por debajo de la ley», quien los hizo deberá aclarar su situación.

«Gremialmente, estamos confiados en que el trabajo que hizo la empresa de vigilancia fue legal. Si hay personas que no lo hicieron así, tendrán que responder», dijo.

Comandante paramilitar por 'accidente'

En 1996, cuando era reconocido como un importante empresario bananero, Pablo Emilio Hasbún, alias 'Pedro Bonito', buscó a Vicente Castaño para combatir al Epl, que estaba invadiendo tierras en Urabá.

«Vicente me dijo que me daba una buena y una mala noticia. La buena era que me daban 40 hombres. La mala, que yo iba a ser el comandante», relató en Justicia y Paz.

Ese habría sido su comienzo y, según dijo, logró que el 97 por ciento de los dueños de las fincas de Turbo, Apartadó, Chigorodó y Mutatá -eje bananero de Urabá- pagaran por seguridad.

A su grupo le atribuyen medio centenar de homicidios y desapariciones forzadas y 46 hechos relacionados con desplazamientos masivos.

Hasbún está sentenciado por el asesinato de varios líderes de la Unión Patriótica, pero en

Justicia y Paz aspira a una pena máxima de ocho años por todos sus crímenes.

Otras confesiones polémicas de Hasbún

1. Sobre el general del Río

Hasbún aseguró que el general Rito Alejo del Río, quien comandó la Brigada XVII, con sede en Carepa, era su «amigo». Sostuvo que compartían el odio por la guerrilla e hicieron operaciones conjuntas.

2. Sobre un hermano de Uribe

Hasbún mencionó a Jaime Uribe, hermano menor del expresidente Álvaro Uribe Vélez, como una persona muy cercana a Vicente Castaño. Aseguró que era conocido con el alias del 'Pecoso'. El expresidente nunca se ha referido a los señalamientos de Hasbún sobre su hermano Jaime.

REDACCIÓN ELTIEMPO

http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12004961.html